

¿Cómo se afronta el éxito de la longevidad?

Diálogo entre **Antonio Huertas** (CEO de MAPFRE y coautor de “La revolución de las canas”) y **José Miguel Rodríguez-Pardo** (Actuario y Presidente de la Escuela de Pensamiento de la Mutualidad de la Abogacía)



Miguel Berrocal

Introducción (Javier Olaechea, DG del Instituto de Actuarios Españoles)

Hemos reunido en una mesa a Antonio Huertas y José Miguel Rodríguez-Pardo, dos prestigiosos expertos en temas de economía del envejecimiento, para mantener un diálogo sobre cómo enfrentar con éxito la longevidad.

Son muchos los retos a los que hacer frente y que les hemos planteado: la reducción de la renta disponible, el mayor gasto público en sanidad y pensiones, los cambios en el mercado laboral, el capital humano y la formación, la tecnología como aliada en la sanidad, la digitalización y la reducción de su brecha social... y especialmente, ¿podrán nuestras pensiones ante este escenario ser suficientes y sostenibles? ¿Se avecina una lucha intergeneracional con el actual modelo de pensiones, si vivimos más y cobramos la misma pensión pero más tiempo? ¿Cómo se puede afrontar económicamente una vida tan prolija? ¿Cómo se contribuye desde la industria aseguradora a crear expectativas de un mejor nivel de renta con el que afrontar los retos de la longevidad? ¿La vivienda es un activo o una carga ante la jubilación? ¿Es necesario desarrollar los pilares 2 y 3 de la previsión social? ¿Debemos aplicar las teorías de la escuela de behavioral economics o economía del comportamiento de Thaler para implantar sistemas de ahorro como hicieron en Reino Unido con indudable éxito?

Quiero agradecer a ambos su colaboración y que hayan compartido con nosotros su visión e ideas sobre esta cuestión. Espero que disfrutéis de este diálogo tanto como lo hice yo, testigo presencial.

¿Cómo se afronta el éxito de la longevidad?

JMRP: En primer lugar, tenemos que ser capaces de revertir el concepto que está asentado en la sociedad, el envejecimiento como problema y darle vuelta, pues, en efecto, la longevidad es el mayor éxito de la humanidad. El sociólogo Julio Pérez Díaz, del CSIC, dice a este respecto que además tenemos el privilegio de ser partícipes de este logro.

Ahora bien, si este hito no va acompañado del necesario equilibrio demográfico, el envejecimiento se convertirá en un "suicidio colectivo poblacional", un libro que se acaba de publicar, "El planeta vacío", sostiene que entre el año 2040 y el 2050 la población habrá alcanzado el máximo de histórico mundial, que será 9.000 millones y a partir de ahí, disminuirá de manera recurrente hasta que muera la última persona, que será coreano, en el 2750.

AHM: Efectivamente, la longevidad es un éxito de la humanidad. Cuando profundizamos en el conocimiento de la humanidad, a los que nos gusta retroceder en el tiempo y pensar cómo evolucionó esa sociedad desde los romanos, y cómo durante dos mil años la expectativa de vida media de las personas no creció mucho. Las condiciones sanitarias y de vida de la mayor parte de la población, unidas a las guerras y a los movimientos demográficos, hicieron muy complicada esa evolución. Hasta que ya en el siglo XIX, la revolución médica que supuso la entrada de los antibióticos, los cambios en los hábitos de vida, el traslado de una gran parte de la población a las ciudades que tenían otras condiciones de vida..., propiciaron ese cambio. Por ello, hablar de longevidad frente a envejecimiento presenta esa dificultad de aceptar que el envejecimiento no es una visión negativa de lo

que viene después de la vida activa, que te apartan de la vida ordinaria, que normalmente tienes condiciones de salud precarias y que, además, normalmente te convertías en dependiente. Aún hoy en día una gran parte de mayores son dependientes porque no pudieron prevenir la situación médica en la que se iban a ver envueltos. La longevidad es un éxito de la civilización y estamos prácticamente en los albores, en los inicios de esa transformación que va a hacer que en el siglo XX pasemos de 40 años de media a 84 años como tenemos ahora, pero es que vamos a incrementar en pocas decenas de años, sustancialmente esa cifra.

JMRP: Como dice José Antonio Herce, los 65 años ya no significan nada. Hay algún autor que sostiene que habría que dividir el periodo en el que se está retirado en tres partes. La jubilación activa, cuando tienes 60; la jubilación ralentizada, que son los 70; y la jubilación necesitada, que son los 80. Pero, por otra parte, desde la medicina están tratando de definir la vejez, esta línea de investigación hay que seguirla con interés, pues hay expertos en sostenibilidad de pensiones que afirman que el retiro del mercado laboral debería quedar definido de acuerdo con tus circunstancias de incapacidad, y no con un convenio de edad cronológica, 65 o 67 años. La respuesta solo puede venir de la mano de la biomedicina, para determinar en qué momento eres viejo a efectos del mercado laboral. Eso es lo que se llama la búsqueda de la cuarta edad, que podemos convenir que se sitúa entre los 85 - 90 años, si asimilamos la cuarta edad como evidencia de fragilidad en la salud.

En mi opinión, la mejor clasificación etaria del proceso de vejez, la han propuesto en 2017 los médicos de las So-

Miguel Bernocci



ciudades de Gerontología y Geriátrica de Japón, quienes clasifican el proceso de vejez en tres etapas: La prevejez entre los 65 y 74 años, la vejez que se corresponde a los 75 y los 90 años, y la supervejez a partir de los 90 años de edad.

AHM: Era lo que se pretendía cuando a finales del siglo XIX se fijó la edad de jubilación en los 65 años, porque entonces muy poca gente llegaba a los 65 años. Se veía como el tope. Se convirtió en una referencia que se ha trasladado de manera irreflexiva, a todas las legislaciones, a todos los países, y a todas las condiciones, independientemente de las situaciones específicas. Sin duda, es una cuestión que ahora deberíamos revisar y con una cierta urgencia. Aquí hay también una pequeña contradicción entre el interés del sector privado, que busca maximizar el trabajo con todas las capacidades frente a esa situación en la que, llegando a esa edad, parece que somos menos productivos y tenemos que apartarnos del mercado laboral. Por eso hablamos de cuarta y quinta edad, que además no son edades secuenciales, sino que podemos estar pasando de una a otra, de un periodo de aprendizaje al trabajo, y del trabajo a un periodo de aprendizaje, o un periodo de no hacer nada por tus condiciones familiares que te aconsejan estar con la familia, volver otra vez al trabajo... Desde un punto de vista laboral, educativo, desarrollo personal hay más edades. Desde el punto de vista biológico también está claro. ¿Dónde llega? Nosotros hablamos de un bonus de vida de 15 años, en lugar de pensar que al llegar a los 65 años tienes una etapa de vida indefinida en la que tienes que estar fuera, nos preguntamos cuál es la edad razonable, o cuál es la esperanza de vida media en estos momentos, ¿85? Habría que pensar que de los 65 a los 85 hay una etapa de vida intermedia que es aprovechable. Que puede haber 15 años de jubilación tranquila. A los 85 años hay que restarle 15 años y te quedas en 70, años a los cuales puedes estar perfectamente trabajando de manera activa.

JMRP: Eso es lo que sostienen determinados demógrafos y expertos en sistemas de pensiones, pero en sentido inverso. Sostienen que hay que restarle 15 años a la esperanza de vida para establecer la edad de jubilación. De hecho, Dinamarca ya ha establecido como horizonte para la jubilación este criterio, la OCDE en su informe Working Better with Age in Denmark de 2015 analiza las consecuencias de este modelo, que aplicado a España supondría establecer la jubilación sobre los 70-75 años.

AHM: Sí, básicamente lo mismo. Y además, si nos vamos a otro concepto, que es ver la sostenibilidad de los sistemas de pensiones. Hay un estudio de BBVA, que manifiesta que el trabajador medio contribuye cotizando una media de 12-13 años de jubilación. Se suponía

que íbamos a vivir más, 13 años más después de nuestra jubilación, pero esto ya no es así, ya son 25. Por lo que habrá que buscar soluciones económicas para afrontar los problemas financieros que surgen con esta maravillosa oportunidad que significa la mejora de la esperanza de vida. Ya no se trata de envejecer más tiempo, sino de vivir joven más años y de aprovechar las oportunidades de esta nueva sociedad.

JMRP: En eso están empeñados. Recomiendo la lectura del libro "La muerte de la muerte", de José Luis Cordeiro, quien postula que se debería incluir el envejecimiento en la clasificación internacional de enfermedades de la OMS. Esta iniciativa no fue aceptada por la Organización Mundial de la Salud, pero sí se ha comprometido a estudiar para el periodo 2018-2023 el envejecimiento activo. Cordeiro sostiene, junto con otros académicos, que el envejecimiento es una enfermedad, estaremos atentos a esta iniciativa que puede ser una auténtica revolución en las métricas de la vejez y con múltiples consecuencias desde la medicina, la economía de las pensiones, el mercado laboral...

AHM: Con lo cual tiene cura.

JMRP: Con lo cual se puede revertir al menos parcialmente, cuanto antes abordemos la vejez desde la medicina, más tarde se manifestarán las enfermedades asociadas a la ancianidad, lo que derivará en una vida más larga y saludable.

AHM: Alguna vez he reflexionado esta teoría con algún médico o amigo y se ríe, porque todavía el médico investigador científico sigue pensando que no es así, porque evidentemente hay una degeneración celular que es inapelable. Otra cosa es que podamos recurrir a técnicas para combatirla, y esta es la buena noticia, que este tiempo nos brinde la revolución tecnológica con las que se podrán resolver situaciones médicas de degeneración del tejido y de los elementos más imprescindibles que aportan calidad de vida y contribuyan a extenderla.

JMRP: Esta cuestión de la vida más larga es un asunto que merece debatir. El último estudio que ha publicado el Instituto de Actuarios Británicos, el pasado 11 de marzo, confirma que se está desacelerando la tasa de mejora de la longevidad. El mayor éxito en el incremento de la longevidad se ha observado a mediados de la primera década del siglo XX. Y desde entonces la mejora se está desacelerando. Incluso para el periodo marzo 2019 vs 2018, la esperanza de vida se ha reducido, lo que es una auténtica novedad desde la II Guerra Mundial.

AHM: Hay nuevos factores de riesgo que están apareciendo.

JMRP: Esta desaceleración de la mejora se atribuye a un medicamento, las estatinas, que se prescriben desde los años 90 del pasado siglo, pues bien sus beneficios en la supervivencia han dejado de tener efecto en la mejora de las tasas de fallecimiento por enfermedades cardiovasculares.

AHM: Ahora el exceso del consumo de determinados productos antibióticos se está convirtiendo en un problema. En cualquier caso, hay avances. Fundación Mapfre acaba de presentar un proceso de investigación que ha durado 25 años, del Doctor Vaquero y su equipo del Hospital Puerta de Hierro de Madrid. Han sido capaces, criando tejido madre y partiendo de las propias células del enfermo, de suavizar parcialmente la falta de movilidad o de autocontrol de los procesos vitales de un lesionado medular. Han sido 25 años de investigación y ahora estamos en la primera fase. También a partir de la propia médula ósea son capaces de ayudar, utilizando la tecnología, a luchar contra el cáncer de páncreas, por ejemplo, que es letal en estos momentos. Hay farmacéuticas que dicen que estamos en la fase inicial de sacar un medicamento experimental que frenaría la mortalidad en estos casos.

JMRP: Si ponemos de ejemplo a la inmunoterapia que trata determinados cánceres metastásicos, se ha conseguido aumentar la esperanza de vida en seis meses, lo cual es un logro muy prometedor. Por otra parte, médicos, demógrafos y actuarios creen que si se cumplen las expectativas de las terapias genéticas, se puede alcanzar lo que se conoce como “velocidad de escape actuarial”, la idea es la siguiente: hasta ahora la esperanza de vida crecía anualmente, un trimestre por año. Es decir, por cada año que cumples, tu esperanza de vida crece un trimestre más. En el momento en que la esperanza de vida crezca más que un año por cada año de calendario (cumpleaños), la vida ya no se extenderá, sino que se expandiría hasta límites que nunca habíamos conocido. ¿Llegará o no? Hay una controversia enorme. Yo creo que no lo veremos de momento, y más teniendo en cuenta que se está desacelerando la mejora de la longevidad, no sabemos si es un asunto temporal (asociado a la crisis de 2008) o tiene una base estructural.

AHM: Lo que sí sabemos es que los niños y niñas que están naciendo hoy en día van a superar de media los 100 años. Ya es una realidad. ¿Cuál es el umbral?

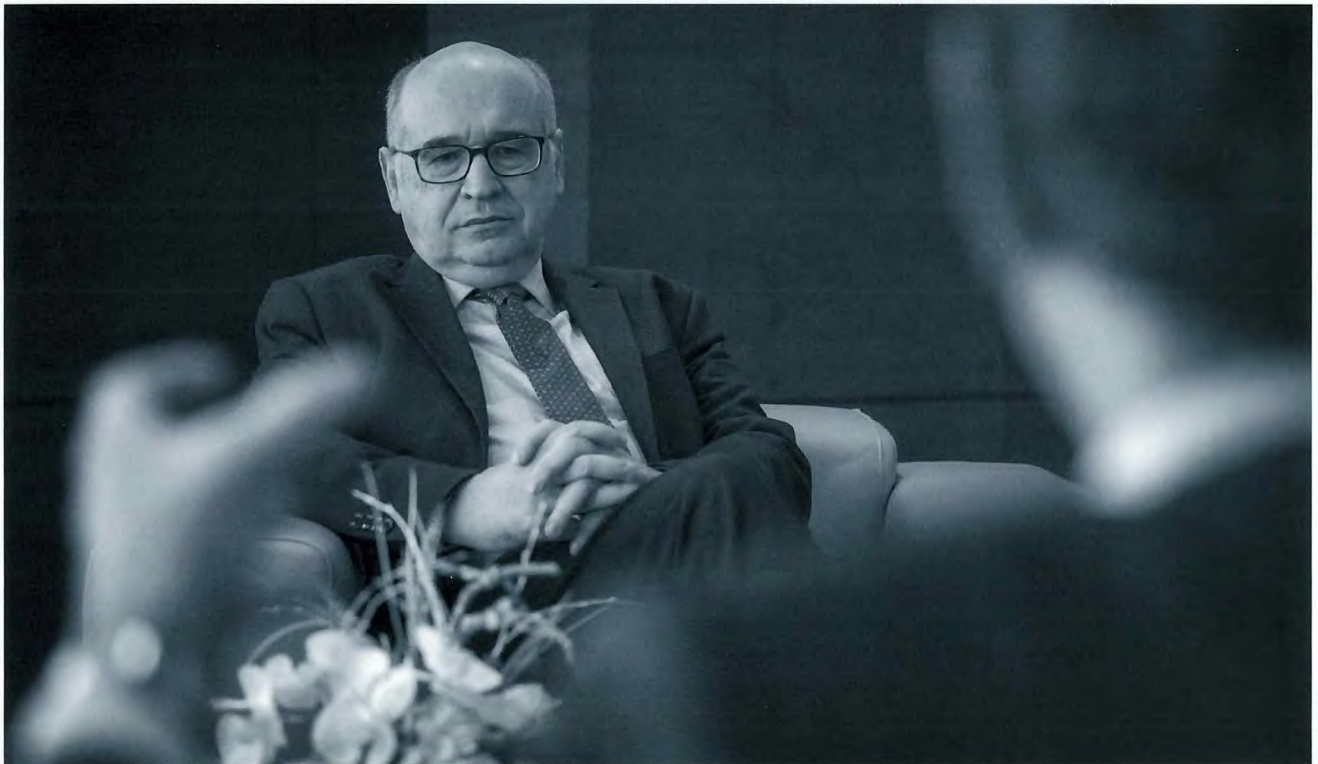
JMRP: Una niña que nace en Japón tiene un 50% de probabilidad de vivir 109 años.

AHM: Competimos con Japón por ser el país más longevo del mundo. Aspiramos a quitarle el trono a los japoneses. Vamos a llegar a un tercio de mayores de 65 años. En el 2050 más de un 40% seremos mayores de 65 años,

con la tasa de longevidad más alta y la de fertilidad más baja. En los últimos tres años hay saldo neto negativo en España, hay más fallecimientos que nacimientos. Eso, unido al cambio económico que se está produciendo en la sociedad, es una situación realmente difícil.

JMRP: España, de aquí a 2080, perderá cinco millones de población, mientras que China llegará a 1.700, y a final de este siglo su población será 1.000 millones de habitantes. En Italia han nacido menos niños el año pasado que cualquier otro año desde que se fundó la República. En Polonia han cerrado 200 Escuelas por falta de niños. Es un fenómeno absolutamente global. La economía va a cambiar radical y sustancialmente. Y no somos capaces a veces de entender las consecuencias que va a tener.

AHM: Trabajando en Mapfre tengo una perspectiva global por nuestra presencia en mercados de países emergentes como Méjico o Brasil... incluso en Asia, en países como Indonesia, China..., y cuando hablas de estos temas, es curioso porque aun no habiendo llegado ellos a esta situación, viéndolo aparentemente de manera muy lejana, son perfectamente conscientes de que esto les va a pasar. Y van a trabajar y a prepararse antes de que les pase, no como nuestra sociedad que no fue capaz. Hay una teoría interesante que el Servicio de Estudios de Mapfre ha publicado en un reciente análisis sobre los sistemas de pensiones. Se indica el efecto que produce el bono demográfico de la sociedad española después de la guerra civil, donde hay una cohorte perdida. Muchos jóvenes que nacieron en la postguerra, fueron los que verdaderamente ayudaron a este país en los años 60 porque se dedicaron fundamentalmente a producir, y no tanto a consumir. Es la siguiente generación la que se dedicó a consumir lo que los otros habían desarrollado a través de sus propios métodos productivos. Pero llegó a un momento en que ya no fuimos capaces de crear más estructuras productivas, con lo cual, el bajón de consumo y el propio envejecimiento de la generación previa que ayudó a construir el sistema están produciendo la situación actual. Además, el envejecimiento la agrava, ya que no hay relevo en las capas sociales con capacidad para consumir, trabajar por un lado, pero, también para consumir. Esto genera una situación económica de bajo crecimiento. Al final estos países citados ya están trabajando para enfrentarse a este problema. En China, están preparando mecanismos de ahorro para la clase media que aún no se está jubilando pero que pronto lo hará. Han trabajado enormemente, pero tratando de no pensar en la jubilación, porque lo suyo era producir y ganar dinero, pero no tanto pensar en la jubilación. Ahora ya sí. En Brasil se formó el “sistema de previdencia”, que era un sistema absolutamente rígido y complejo, difícil de pagar para un país con tasas altas de economía informal. O Méjico con una población súper joven todavía, con la mitad de la población con menos



Miguel Berrocal

de treinta años y con un bono demográfico a explotar, pero con unas necesidades crecientes de toda esa sociedad emergente que quiere aspirar a vivir de un ahorro que no se les ha brindado para poder desarrollarse. Ahí hay una conjunción tremenda.

JMRP: No sé si compartes conmigo que España se encamina hacia la *japonización* de la economía. Hay un informe de PIMCO, una gestora de inversiones que dice que, en España, las personas de menos de 30 años desahorran el 4,5%, y los de más de 65 años, ahorran el 26% de su renta neta disponible. En Francia la proporción para esas cohortes de edades son respectivamente el 4,2% y el 36,2%. Es un fenómeno muy curioso, también lo es el de que no hay inversión para la capacidad de ahorro que se está dando en España.

AHM: El mecanismo tradicional de acumulación de Modigliani, donde primero hay una fase de gasto y no de ahorro, luego una fase de acumulación y, finalmente, una fase de desacumulación, se comienza a romper también porque la falta de perspectiva acerca de qué vas a conseguir con tus ahorros hace que desincentive completamente. Nosotros, las generaciones anteriores, cuando empezábamos a trabajar teníamos la famosa "cuenta vivienda". Empezabas a construir un ahorro para, en algún momento, comprar una vivienda. Y eso ya no es necesariamente así. Hay un decrecimiento sobre los sistemas tradicionales de ahorro, como los fondos de pensiones, en los que en los últimos años en España ya no crecemos, porque ni hay más participes ni crecen las

aportaciones. Durante muchos años, aunque con aportaciones pequeñas, el incremento fue importante. La compra de vivienda u otros productos distintos de ahorro eran mecanismos tradicionales que usábamos en el pasado, pero ya no hay una consistencia de ese modelo. Eso, obviamente, nos complica la vida como sociedad para los próximos años, porque las nuevas generaciones que vienen detrás no solo no están pensando en esa situación, sino que pueden empezar a cansarse de nosotros, de los mayores. Cuando ellos estén en la plena fase de capacidad productiva y de aportación de valor a la sociedad, probablemente va a ser cuando tengan que afrontar un mayor esfuerzo para asumir las cargas que les hemos dejado. Habrá un desajuste importante porque tendrán que financiar una sociedad de mayores con pensiones públicas que van a ser muy superiores a las que tuvieron sus padres y sus abuelos, porque la pensión media está subiendo, con unos salarios que no suben en esa proporción.

JMRP: Pensemos que en estos momentos cuando una persona accede a la jubilación su pensión inicial es mayor que el primer salario de un joven con formación sólida al acceder al mercado de trabajo. Esta anomalía nos debe preocupar ya que altera el necesario equilibrio del pacto intergeneracional, hay que gestionarlo desde los poderes públicos con mucha maestría. Hay incluso quien sostiene que puede haber una auténtica revolución social si se quiebra este pacto entre generaciones que es el garante de la sostenibilidad de las pensiones públicas.



Miguel Berrcal

AHM: A mí me apasiona reflexionar sobre la transformación, la innovación y la revolución tecnológica. La inteligencia artificial, la robotización, y la incorporación de nuevos procesos productivos, están transformando esta sociedad, y van a hacer que aparezcan millones de puestos de trabajo nuevos, pero, por el camino y mucho antes, se van a destruir otros muchos también, probablemente menos de los que se creen. La promesa que le hacemos a la sociedad actual de que se va a crear esa nueva estructura, podría tener dificultad de interpretación por parte de la ciudadanía, porque tardará tiempo en consolidarse y antes aflorarán los elementos negativos. No podemos prometer puestos de trabajo maravillosos a los hijos, dejando sin trabajo a los padres. Como sociedad tenemos que reflexionar para crear mecanismos intermedios. Esto no es solo un problema del sector público, es un problema de la sociedad, con los ciudadanos, la sociedad civil, las empresas y los poderes públicos. Tenemos que ser capaces de articular una transición que permita encajar toda esa transformación social y productiva que va a hacer que efectivamente cambiemos. No es como cuando se cambió de la diligencia al automóvil, donde automáticamente hubo mecanismos productivos porque la revolución industrial fue plenamente demandante de mano de obra. Ahora, estamos hablando de que la mano de obra como tal se requiere de otra manera y mucho más productiva.

JMRP: Estoy totalmente de acuerdo, los expertos en esta materia sostienen que, desde la Revolución Industrial, por cada puesto que se perdía por razón de la industrialización, se ganaba otro. Pero ahora, ya no es así. La sustitución de un empleo de la economía analógica por uno de la digital requiere destrezas que impiden o al menos dificultan la rotación sectorial del

trabajador. Podríamos afirmar que, de manera generalizada, la tipología del nuevo trabajo será el resultado de interacciones de algoritmos de inteligencia artificial con decisiones humanas. No veo un consenso entre los académicos acerca de las consecuencias de la inteligencia artificial en el mercado de trabajo. Sí podemos decir que es un área de conocimiento que, junto al desarrollo biotecnológico y el cuidado de mayores, serán los mayores yacimientos de empleo en las próximas décadas.

AHM: Y sobre todo, hay un desajuste temporal en el cual no tenemos aún a las personas formadas. Empiezan a existir esquemas educativos que están especialmente diseñados para estos retos. Han surgido nuevas escuelas y universidades sin titulación, como Singularity University, la formación online... mecanismos para hacer más líquida la formación, de manera que se realice en etapas diferentes y en procesos determinados, que no son estrictamente los académicos a los que estamos acostumbrados, tan reglados y estructurados. Desafortunadamente, estos tienen cada vez menos valor dentro de la sociedad actual. No nos importa tanto esa formación reglada y estructurada, lo que queremos es que la gente, nuestros compañeros y las personas que contratamos, tengan ciertas habilidades que seguramente hoy todavía no están incorporadas a los planes de estudio. Donde no están incorporadas claramente es en la educación pública. Ahí es donde hay un déficit importante, que es donde acude la mayor parte de la gente, donde acude la clase media hoy en día en nuestra sociedad y es donde claramente hay un *gap*, porque podemos estar formando generaciones de profesionales de clase media, que hasta ahora habían sido los que ocupaban la mayor parte de los puestos de trabajo, los que además utilizaban la educación como

un ascensor social para ir progresando, que, de repente, se van a encontrar un techo de cristal, donde lo que han estudiado no va a ser suficiente para esas nuevas profesiones.

JMRP: En los Estados Unidos han identificado una nueva clase de disrupción social y de inequidad en la sociedad. De un lado, trabajadores muy especializados, que tienen acceso al mercado de trabajo con buenos sueldos. Y por el otro, esos a los que los americanos llaman los *trabajadores de la última milla*, que son los que entregan el producto ya en casa, los *riders*, los reponedores de grandes almacenes o de centros logísticos. Trabajadores que no va a tener buena carrera profesional. Ahí puede haber una lucha social nueva, que está por estudiar, y también inédita en la historia de la humanidad, que tiene consecuencias no solo entre la inequidad intrageneracional sino que compromete el compromiso intergeneracional de pago de pensiones públicas. En definitiva, corremos el riesgo de ver trabajadores precarios y pensionistas con pensiones precarias.

AHM: El mensaje que trasladamos Iñaki Ortega y yo en el libro "La revolución de las canas", es que hay que ver todo desde una perspectiva positiva. Si somos capaces de afrontar soluciones a tiempo, si planteamos este debate de manera abierta, sin restricciones, y podemos ir poniendo primero en el estudio las fases, y luego las acciones que podemos ir acometiendo como sociedad, se pueden encontrar soluciones y resolver los problemas. La mayor dificultad es el trabajo cortoplacista, que la clase política tiene que ir afrontando en su día a día, frente a una realidad que se mueve en el largo plazo con una sociedad que intenta tener una continuidad generacional, que precisa que vayamos acometiendo esas reformas, educativas, laborales, de desarrollo profesional y de encaje económico. Hablábamos antes de los chinos, y hay que reconocer que con su manera de programar y de planificar, van muy por delante porque son capaces de gestionar mejor estos cambios sociales. Utilizando la educación como un elemento de impulso para cubrir esas necesidades, terminan cubriéndolo todo. En una sociedad liberal y abierta, como la nuestra, eso no es posible, pero sí puede haber un pacto de trabajo que permita que salgamos de los esquemas tradicionales para abordar estos retos. Porque la velocidad de la formación es tan alta que, o nos compenetramos para actuar, y creo que hay bastante información y capacidad para poder hacerlo, o dentro de veinte o treinta años, esta sociedad tendrá problemas de convivencia, problemas de estructuración y el pacto intergeneracional estará sujeto no ya a una revisión, sino probablemente a una quiebra, porque llegará un momento que no podremos abordar la necesidad de esa sociedad con mayores con la realidad de esa sociedad de jóvenes más precarizados y con menos habilidades.

JMRP: Sí, es así, la convivencia se verá seriamente amenazada. Ya tenemos algunas señales de alerta que no han merecido suficiente atención en la sociedad, me refiero a la economía sumergida del pensionista que necesita complementar su pensión, esto no ha hecho más que empezar, pensemos que en 2053 el salario de sustitución será menor del 50% según la OCDE, cuando hoy es el 79%. Por tanto, salarios desiguales y pensiones a la baja, tenemos por delante una realidad que hay que gestionar, la de los pensionistas pobres.

AHM: Pero a la vez es la gran oportunidad. Tenemos un bono demográfico en Europa Occidental oculto. Ya tuvimos primero el bono demográfico de la postguerra, luego fue el de las mujeres y su incorporación al mercado de trabajo, y el tercero es el de los mayores. Sí, ahora que llegan con condiciones excelentes, asumen que podemos tener diez o quince años más de vida laboral, no con jornadas laborales completas, sino de una versión productiva diferente, y siendo y sintiéndose útiles. Primero, preparándote, formándote para esas nuevas capacidades que la sociedad está demandando, y segundo, flexibilizando las condiciones. No se puede aspirar en esa etapa a progresar y a tapar el hueco a los que vienen. En esos años, los mayores nos tenemos que ir apartando en algún momento de esa carrera por la promoción y por la ambición que produce la estructura empresarial que conocemos, que es muy competitiva porque está basada en esos principios. Pero también el propio régimen socio laboral tiene que aceptar que puede haber ese tipo de colaboraciones diferentes para permitir la inclusión, que puede ser intermitente, de manera parcial, con diferentes reglas para que por un lado los mayores produzcan, y por otro lado consuman. Ese es el casamiento entre esa oferta y esa demanda de ese bono demográfico, que puede ser una buena solución para esta sociedad.

JMRP: De hecho, los últimos datos de Eurostat dicen que la última década en Europa, un cuarto de los empleos que se han creado son de personas de más de 65 años, con lo cual ya empieza algo a moverse. La jubilación parcial veremos como se asienta en España cada vez con más intensidad, pensemos que el año pasado se jubilaron en España 328.000 personas. Esta medida tiene mayor alcance que el garantizarse un complemento a la pensión pública.

AHM: Hay una cosa que aportamos en el libro "La revolución de las canas", y es la capacidad de emprendimiento que tienen los mayores. Porque tienen mucha más madurez y tienen más ahorro acumulado. No es el emprendimiento probablemente tan tecnológico como el de los jóvenes, pero es emprendimiento al fin y al cabo. Aquellos que tienen cierta motivación y encuentran un hueco, son capaces de crear, en edad madura, modelos productivos importantes.

JMRP: Lo que comentas se conoce como la ecología de la sabiduría. El mayor no se va a equivocar, no va a tomar esos riesgos del joven. En una sociedad donde se impone la “rapidación” en todos los ámbitos de la vida, los *skills* de las personas en la vejez pueden no ser los adecuados para entender el ecosistema empresarial, con especial significación en los ámbitos tecnológicos.

AHM: Pero le va a faltar la ambición y la agresividad del chico del patinete y el conocimiento de algunas capacidades que la sociedad actual de consumo precisa, y que el mayor probablemente no tiene tan identificadas. Por eso también hay que defender esa integración generacional, que permita sobre todo en las empresas, que es donde podemos favorecer más, que los mayores y los que entran de las nuevas generaciones puedan convivir en proyectos. Nosotros, en MAPFRE, vemos a muchas *startup* y notamos que falta toda la madurez de pilotar un proceso empresarial. Tienen la brillantez de la creatividad y la originalidad, pero no tienen la capacidad de darle continuidad al proyecto. El mayor tiene esa capacidad de darle continuidad pero le falta ese arrojo y ese empuje.

JMRP: Y entender el mundo que viene que no es fácil. Recuerdo un profesor del IESE que decía que hay que tomar siempre decisiones prudentes. La persona madura, si algo tiene, es prudencia y sosiego en sus decisiones cotidianas y este activo personal lo hemos desechado como sociedad al considerar la jubilación como una etapa vital inactiva que debe ser financiada por las generaciones activas. La persona con canas en el imaginario de la sociedad no tiene más papel que el de disfrutar de la vida, no tiene asignada función social alguna.

AHM: Pero ahí es donde está este proceso formativo diferencial. Decimos que hay que acudir a la universidad, a formarse. Pero mandar a un mayor de 60 años a hacer una carrera, está bien, pero es más por ego personal, que por utilidad a la sociedad. Útil es tratar de que, por un lado, puedas estar en un proceso formativo como tutor y desarrollador de jóvenes, pero también que puedas recibir tú las capacidades que te faltan por esa propia evolución social, o porque no has podido. Y en el trabajo tampoco tenemos muchas veces tiempo para formarnos en capacidades diferentes, que las propias empresas nos llevan y, por eso, desarrollar un modelo mucho más flexible y mucho más abierto desde el punto de vista laboral, desde la normativa. Sería maravilloso tener nueve, diez u once millones de mayores en perfecta capacidad productiva y con un enorme interés para seguir siendo útiles.

JMRP: Decía una experta en envejecimiento, que ya está bien identificar a un mayor con bailar los pajaritos en Benidorm... Este es, como ya hemos apuntado, el gran desafío de la Economía del Envejecimiento, revertir la vi-

sión de jubilado (situación de alegría) o retirado (inactivo) a una nueva forma de estar en la sociedad a partir de los 65 años, lo que le aportará dignidad.

AHM: Mis padres cuando hablan de esto dicen que no se van de vacaciones con viejos ¡y tienen más de 80 años ellos mismos! Entienden perfectamente que el ser viejo no es una condición en sí misma, sino un estado de mente, una actitud. Y si tú tienes capacidad para entender el mundo, para manejar las redes, estar en contacto usando las nuevas tecnologías y entender un poco lo que está pasando, te sientes más conectado. Mi padre, por ejemplo, es capaz de usar las redes y el iPad mejor de lo que era para programar el primer video que llevamos a casa. Hoy en día, o te introduces de verdad en el mundo de la tecnología y eres capaz de entenderla y no descolgarte, o te conviertes en un analfabeto digital. Además, hoy es facilísimo, todo es muy intuitivo y sencillo, y eso son ventajas que los mayores tienen que aprovechar, no solo para vivir un poquito mejor ellos, sino para ser parte de la solución y sentir que también les necesitamos, para poder producir en la medida que puedan, pero también para poder consumir.

JMRP: La función asistencial, de beneficencia, o de protección del entorno familiar sí está reconocida por la sociedad, pero no con la gratitud que se merece, sobre todo en la crisis del 2008 donde el pensionista asumió el papel de cojín social acogiendo a los hijos y nietos que vieron mermados sus ingresos de manera considerable. Esta función caritativa, como bien dices, debe ser productiva en términos de economía del bien común socialmente responsable.

AHM: Y en Reino Unido, con el Brexit, uno de los problemas que hubo es la falta de entendimiento de los mayores respecto a esa nueva sociedad europea, más globalizada, con más profesiones. No la entendieron porque no se lo explicaron. Eso es una ventaja cuando lo tienes y se vota con conocimiento, y es un grave problema social porque produce esa brecha que puede llegar a esa ruptura que estamos viviendo.

JMRP: Lo que apuntáis en vuestro libro “La revolución de las canas”, que me parece muy interesante, es que llegará algún día en el que veremos listas cremallera por edad. Yo creo que sí, es la tercera revolución que falta en el ámbito de la discriminación. En teoría se superó la racial, ahora estamos en la de género. Y la próxima es la de la edad, un dato revelador en las Cortes Generales tan solo 23 de los 350 diputados del Congreso (Nota posterior del diálogo: 10 diputados en la legislatura actual), superan los 65 años de edad, por lo tanto la senescencia está infrarrepresentada en el parlamento, por lo que los asuntos del envejecimiento y edadismo no estarán en primera línea de la agenda política. Las asociaciones de

mayores demandan que la representación de mayores sea del 6 al 10% (hoy es el 2,68%) para una población que representa al 26% del electorado.

Proponemos la consideración del envejecimiento como un derecho de tercera generación, que se conocen como difusos o evanescentes, e ir configurando un cuerpo doctrinal específico que proteja la dignidad de la ancianidad en la sociedad del siglo XXI, tenemos todo por hacer.

AHM: Es un tabú todavía. Parece que los mayores solo pueden votar a candidatos jóvenes. Ahora estamos viendo una revolución en nuestro país con candidatos muy jóvenes, que tienen brillantes ideas y una actividad enorme, pero que indudablemente tienen que estar cercanos a los retos que plantea esa sociedad de mayores. Hay que ver cómo los abordan. El tiempo político es diferente. Todos saben que hay un problema, pero hay otros problemas sobre la mesa, y el cortoplacismo a veces les condiciona. Yo creo que el tema de las pensiones en nuestro país no está siendo gestionado. El Pacto de Toledo se ve como el único punto de entronque para todos, y no somos capaces de salir de él, ni de desarrollarlo. Si esa es la visión que tenemos para el futuro de nuestros mayores, que es que tengamos unas pensiones públicas que vayan actualizándose con el IPC, estamos perdidos como sociedad porque así no va a ser posible mantener un nivel de suficiencia.

JMRP: Nos encaminamos hacia un sistema de pensiones público de carácter más asistencial, en detrimento de un modelo orientado hacia pensiones suficientes para mantener en cierto modo el nivel de vida. Como ya hemos apuntado, la primera pensión pública en relación con el último salario será cada vez menor. Este deslizamiento hacia menores pensiones es multifactorial, don-

de la mayor longevidad no es el único factor causante. El propio término de calidad de vida es un constructo social del que no hay unanimidad en su definición, aunque sí avances, esto es relevante en tanto que es habitual asimilar pensión digna a aquella que permite mantener la calidad de vida. Por lo anterior tenemos que ser capaces de comparar la pensión pública con la pensión digna. Las noticias no parecen alentadoras.

AHM: No quieren reconocerlo, por eso nadie habla de eso. El que no se manifiesta claramente con indexar la pensión pública está yendo contra muchos votantes y nadie quiere dar ese paso. Esto obliga a que todos sean capaces de reconocer que no hay que penalizar la capacidad adquisitiva del mayor pero sí que hay que preparar a los mayores que vienen detrás. Para los actuales jubilados, de alguna manera, las pensiones tienen que ser las mejores. ¡Ojala pudieran ser mejores! y nadie lo va a cuestionar. Los pensionistas de ahora están viviendo con un sistema de reparto muy generoso. Hemos visto recuperar niveles de empleo superiores a los previos a la crisis, pero tenemos 19 millones de cotizantes, y esa cifra no es suficiente. Hay que crear diez millones más de puestos de trabajo en nuestro país para mantener la estructura piramidal poblacional que viene.

JMRP: Hay expertos en previsión social complementaria que afirman que la pensión ideal deber ser formada en un 50% por el primer pilar, en un 35%-40% por el segundo pilar, y el resto, el tercer pilar. No perdamos de vista que se está analizando la viabilidad del modelo de Mochila Austríaca en nuestro país, modelo que podría contribuir a complementar la pensión, recordemos que BBVA Research proponía que la cotización al modelo debería ser el 2,19% del sueldo bruto. Esta posible mitigación no resuelve el problema de fondo y la pensión



Miguel Biernocai

complementaria de segundo y tercer pilar no ha cumplido con las expectativas con las que nació la Ley de Planes y Fondos de Pensiones.

AHM: Hay países que tienen estos modelos, que los han desarrollado porque empezaron a hacer esas reformas en los últimos 20 años. El ahorro-previsión necesita tiempo para que la acumulación en el segundo, mayoritariamente, y en el tercer pilar, sea atractiva. ¿Cuánto tiene el aportador medio a un plan de pensiones en este momento? Menos de diez mil euros acumulados, eso es mejor que nada, pero muy insuficiente. No hemos sido capaces, ni desde lo público ni desde lo privado, de crear productos suficientemente atractivos ni de trabajar bajo premisas que fueran realmente apropiadas para que el ahorrador español medio viera el sistema privado como una complementariedad. Además, si tampoco hay un empuje desde el sistema público, el segundo pilar es imposible desarrollarlo. Lo que se ha producido es una brecha. Las grandes empresas lo hemos hecho, hemos ayudado a nuestros trabajadores con el segundo pilar, de tal manera que todos los que quieren, están ahorrando de una manera efectiva con una generosa contribución del empleador. El problema es que las pymes de España no se pueden permitir eso, tal y como está nuestra estructura productiva, lo cual hace muy difícil que pueda funcionar si no va asociado a una necesidad de estar adscrito a un sistema privado complementario. Para el tercer pilar habrá que crear mecanismos fiscales suficientes para que los que tengan un poco más de recursos se animen a diversificar su ahorro. Tenemos que ser capaces de articular alguna propuesta para crear una gran bolsa de ahorro, que te acompañe a lo largo de la vida laboral y que te incluya todo, sea mobiliario o inmobiliario, y que pueda servir de canalización dependiendo de tus necesidades vitales. Parte de ese ahorro, pueda ser líquido en algunos momentos de tu vida como, por ejemplo, para ayudar a tus hijos en sus estudios, y que a la vez tenga la ventaja fiscal recurrente que permita sentirte incentivado. Aunque en España, la tributación del tercer pilar no es una ventaja sino un diferimiento.

JMRP: ¿Compartes conmigo que veremos, más pronto que tarde, pensionistas pobres?

AHM: Vamos hacia pensionistas con un ingreso y a pensionistas con doble ingreso. Yo no sé si serán pobres, pero lo que es seguro es que tendrán una capacidad limitada comparada con la que tienen hoy en día para desarrollar una vida con normalidad. Aquellos pensionistas que no puedan tener una segunda fuente de renta, van a vivir en condiciones mucho más precarias. Incluso, y esa es la otra crítica que tenemos que hacernos como sociedad, incluso habiéndose incen-

tivado el ahorro inmobiliario, en el ladrillo, no hemos sido capaces de transformarlo en renta para ayudar a los jóvenes, ayudar a los mayores a vivir mejor, y no depender en exclusiva de esa pensión pública. Hay que incentivar mucho más, hacer líquido todo el ahorro y para eso el sistema público tiene que generar mecanismos generosos de apoyo, de soporte, de incentivación y de formación. La famosa carta que tenía que haber llegado y no llega. ¿Qué hacemos con el sobre naranja? ¿Qué vamos a hacer cuando nos llegue?, no sabemos qué podemos esperar de nuestra futura pensión y eso nos impide tomar decisiones ahora.

JMRP: Y saber cómo invertir. Ha publicado la autoridad financiera de conducta británica, en enero de este mismo año, un informe que dice que cuando usted accede a la jubilación, debe tener los elementos necesarios de asesoramiento profesional que le indiquen cual tiene que ser su alternativa de inversión. Y aunque es cierto que la principal parte de la pensión en España procede del sistema público, tenemos que tomar conciencia de la necesidad de asesorar a la persona que accede a la jubilación en un horizonte vital temporal de más de 20 años. Un gran banco internacional ya ha creado la figura del “Geriatra financiero” que acompaña al pensionista en las decisiones financieras, la aplicación en España de esta figura tiene que entender la idiosincrasia patrimonial española donde la vivienda en propiedad es el principal activo de las familias, y el acceso a la sanidad pública requiere en contraposición con otros países destinar menor fracción de ahorro a la liquidez para casos de enfermedad o asistencia por dependencia.

AHM: Hay desinformación. A menudo los medios de comunicación hacen comparaciones desiguales, enfrentan la rentabilidad de los planes de pensiones de los últimos tres o cinco años con la evolución del IBEX, diciendo que ha tenido un rendimiento peor e incluso negativo. Un plan de pensiones no es para ahorrar tres o cinco años, es para ahorrar treinta años. Hay que ver la vida completa y el desarrollo de esos productos financieros. Estás buscando la seguridad de que cuando te retires esos fondos estarán ahí. Otro tipo de inversiones, dentro de 30 o más años, pueden estar o no. Hay que buscar una diversificación razonable que permita compensar ingreso con seguridad y eso es lo que a veces no se aclara suficientemente. Probablemente los productos que hemos preparado desde la banca y compañías de seguros han sido adscritos temporalmente a determinadas reformas, no buscando la proyección a largo plazo de las inversiones de los ciudadanos, sino la colocación del dinero que estaba disponible. Y también, por supuesto, los costes estructurales. Hemos sobrecargado en muchos momentos de productos con rentabilidades bajas con un coste

alto, por lo cual tenemos deberes por hacer, pero necesitamos la ayuda del sector público para crear esos mecanismos de ahorro.

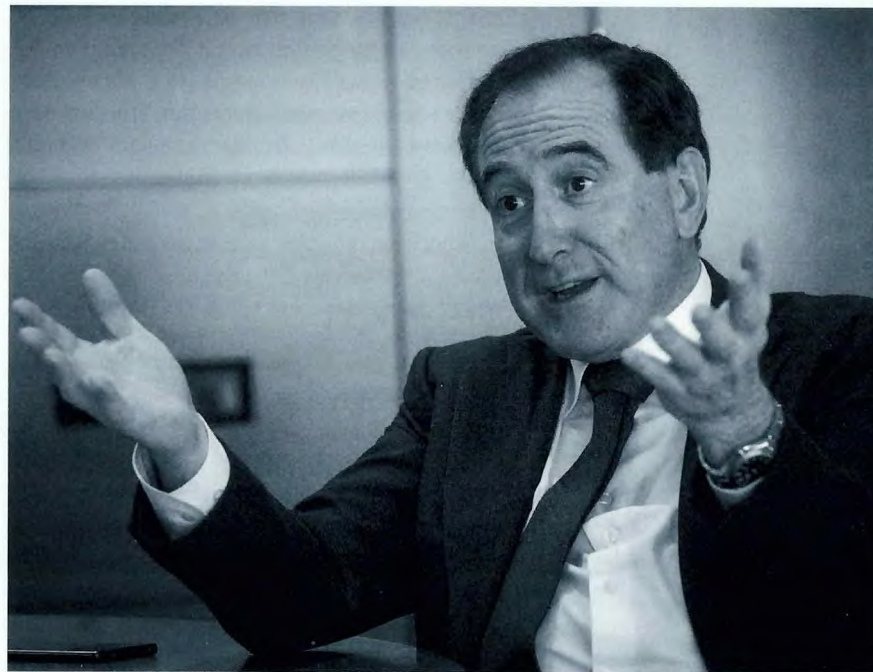
JMRP: Cuando tenemos más deberes es ahora, por la desacumulación del ahorro. Hay que decirle al ahorrador cuál es su mejor gestión patrimonial personalizada. En España está todo por hacer, la industria financiera en su conjunto ha ignorado esta fase de la vida en la que hay una máxima asentada en la sociedad que dice que el español en la fecha de su fallecimiento deja a los herederos un patrimonio mayor que el que disponía en la fecha de su jubilación. La contracción del consumo en la jubilación, la suficiencia de la pensión pública, la vivienda en propiedad son gradientes que explican este fenómeno. El pensionista en España dispone de un patrimonio en "ladrillo" que le permite cierta seguridad vital, aunque no disponga de renta líquida para afrontar gastos inesperados.

AHM: El Banco de España dice que la hipoteca inversa es un buen mecanismo para incentivar la liquidez de un bien a la transformación de una renta, y parece que tampoco hemos sido capaces de concienciar a los ciudadanos por razones culturales, religiosas, familiares... Es muy difícil que una familia se desprenda de su vivienda si no va acompañado de un programa serio o educativo, de unas garantías mínimas, que no haya abuso, que el mayor no pierda la vivienda sin más y las familias sientan la seguridad de que se trata de un producto serio, riguroso.

JMRP: Ahí entras en la antropología. Esta es mi vivienda y es la quiero dejar en herencia a mis hijos/as, modificar este hábito no será fácil, primero hay que dar a conocer la hipoteca inversa que según el Banco de España es desconocido por el 77% de las personas mayores de 60 años no conoce el producto. Queda mucha pedagogía financiera/aseguradora por desarrollar.

AHM: En España, cuando un niño nace se le incluye en la póliza de decesos de la familia. En Alemania se le incluye en la cuenta de ahorro. Es una diferencia cultural, la católica frente a la luterana. La vivienda parece lo único que vamos a transferir en la siguiente generación. El 75% de los españoles tiene una vivienda propia, y llega un momento en que habría que hacerla líquida. Hay que pensar en el futuro, en las nuevas generaciones que vienen, conseguir que los *millennials*, de verdad, se conciencien sobre la importancia del ahorro. Se puede ahorrar, se puede vivir bien, se puede consumir... sí, se puede utilizar cada una de las fases de la vida con mecanismos de potenciación de esa previsión y ahorro.

JMRP: Ahí tenemos una oportunidad como industria, que es la teoría de las finanzas conductuales. Hay que in-



Miguel Berrocal

corporarlas en los modelos de cálculo. En el mundo asegurador ya se han implantado aproximaciones al modelo de comportamiento, para predecir si se va a cancelar la póliza o no, pero en el seguro de ahorro no se ha incorporado esa probabilidad y lo que llaman los técnicos de finanzas conductuales *switching*, voy cambiando de perfil de riesgo a lo largo de mi vida y dejo de ahorrar o incremento el ahorro.

Estos modelos van a posibilitar adecuar el ahorro a largo plazo al perfil individualizado según el apetito/aversión al riesgo del asegurado, para lo cual, el asesoramiento personal (robotizado o no) será el elemento central del nuevo ahorro, y donde el producto clásico asegurador será sustituido por un conjunto de opcionalidades de estrategias de inversión asociadas a contingencias de naturaleza biométrica.

El modelo conductual actuarial será pronto una práctica común entre las entidades de gestiones riesgo previsional.

AHM: Como no tengas efectivamente una guía que seguir, agarrándote a ella, al final dejas de hacerlo. Al final te das cuenta, no aprecias la diferencia y acabas variando de una manera absolutamente incomprensible tu comportamiento y tu actitud. Y es lo que hace abandonar ciertas prácticas, que todo el mundo entiende que son muy necesarias. Pero como no ves el resultado, ni a corto ni a medio plazo, crees que pierde valor, hasta que te das cuenta, mirando con perspectiva, que has cometido un error. Incluso en decisiones sobre inversión, seguimos el comportamiento de la mayoría, vamos donde creemos que va todo el mundo y eso va arrastrando a unos y a otros y al final se producen volatilidades y verdaderos problemas en los mercados que no tienen ex-

plicación ninguna, y responden más a esa situación de dejarse llevar en vez de actuar con un planteamiento serio y riguroso y analítico respecto a qué decisiones te convienen. Son datos apasionantes que estamos abordando, y en eso, nuestro libro ha sido la gran novedad. Lejos de hablar de un problema, estamos viendo la posibilidad de disfrutar de una sociedad amable, una situación más positiva, si no procrastinamos con el teorema de Casandra como decimos en el libro, y decimos de una vez lo que está ocurriendo, y abordemos la situación con planificación y con tiempo.

JMRP: Los académicos tienen la obligación deontológica de denunciar todo aquello que desde el estudio científico se puedan identificar como oportunidades sociales. En cuanto al envejecimiento, si pudiéramos elegir tres alertas que afectan a la dignidad del anciano, estas serían, la inequidad en el acceso a la jubilación, el edadismo de la sociedad y el riesgo de conflicto social intergeneracional en el sistema de reparto de las pensiones públicas.

En sentido positivo, la longevidad es un logro que tenemos que proteger y reformular la función social de la vejez.

AHM: Podemos recurrir un poco al pensamiento de José Antonio Marina, que dice que la sociedad para sobrevivir necesita ir por lo menos a la misma velocidad que los cambios. Pero para progresar, tiene que ir más rápido que los cambios. La educación incluso tiene que ir por delante y tenemos que preparar a los jóvenes y a los mayores de manera más rápida que los propios cambios sociales.

Los cambios sociales se producen con tanta rapidez, que tenemos que ser más conscientes de que no podemos ir como un rebaño detrás. Tenemos que ir por delante acelerando esa transformación educativa y social para colocarnos en la vanguardia, y no en la retaguardia.

JMRP: Os tengo que dar la enhorabuena por el libro ("La revolución de las canas") que habéis escrito Iñaki Ortega y tú.

AHM: Gracias. Coincidiendo con Iñaki Ortega, de Deusto Business School, que siempre están inquietos en profundizar un poco más, decidimos desarrollar el concepto *ageingnomics*, economía del envejecimiento, que es una explicación de que realmente hay oportunidades de crecimiento y desarrollo, frente a visiones negativas que apuntan a recesión, deflación, estanflación y una sociedad de dependientes, en vez de una sociedad de partícipes y activos. El libro, realizado a partir de mucha documentación, es muy divulgativo y aporta mucha información para la sociedad, para las personas... y para los medios de comunicación, que están divulgando activamente cosas que para nosotros parecen muy obvias, pero que no son tan obvias para la mayoría, y la gente está dándose cuenta. Eso era lo que queríamos, transmitir. Y es un triunfo enorme porque los medios de comunicación nos están llamando para hablar de esto. Y estamos aportando la visión práctica del presidente de MAPFRE, pero también la visión académica y la conjunción de varios efectos, con lo cual estamos muy satisfechos.

Miguel Berrocal

